



Embarcarnos en el Camino Tántrico y Examinar Nuestro Progreso

Su Santidad el 42° Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoché



Publicado por "The Sakya Tradition"



Este texto es proporcionado bajo la protección de un Creative Commons CC-BYNC-ND (Atribución-NoComercial-SinDerivadas) 4.0 copyright. Puede ser copiado o impreso para uso legítimo, pero solo con completas atribuciones y no para ventaja económica o compensación personal.

Para más detalles ver la licencia de Creative Commons.

Publicado por “The Sakya Tradition”

www.sakyatradition.org

E-mail: info@sakyatradition.org

Wechat ID: sakyatradition

Weibo: sakyatradition

IG: the_sakya_tradition

Facebook: TheSakya

Terminantemente No para la Venta, Solo para Distribución Gratuita

Agradecimientos

Su Santidad el 42º Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoché, otorgó esta enseñanza el 22 de noviembre del 2018, a petición de la Singapore Buddha Sasana Society (Sakya Tenphel Ling). En 2020, la transcripción en inglés fue preparada, editada y publicada por The Sakya Tradition, Inc., una organización sin ánimo de lucro dedicada a preservar y facilitar ampliamente el acceso a las preciosas enseñanzas del Dharma del glorioso linaje Sakya. En 2022, el equipo de The Sakya Tradition, también tradujo el texto al español. Agradecemos a todos los que, de una u otra manera, han contribuido a facilitar el acceso a esta enseñanza, conectando a muchos con el precioso Dharma a fin de lograr beneficios temporales y definitivos.

Que por el mérito de este trabajo, puedan Sus Santidades el Sakya Trichen y el Sakya Trizin, gozar de perfecta salud y de una muy larga vida, y continúen girando la rueda del Dharma.

Embarcarnos en el Camino Tántrico y Examinar Nuestro Progreso

Su Santidad el 42° Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoché

Publicado por “The Sakya Tradition”

CONTENIDO

Introducción	1
Elegir al Guru	5
Embarcarnos en el Camino Tántrico	7
Examinar Nuestro Progreso en el Camino	10
Preguntas y Respuestas	15

Introducción

En esta enseñanza, explicaré cómo una persona común ingresa al camino tántrico y cómo saber si estamos progresando en el camino.

Todo ser sintiente tiene la naturaleza búdica, el potencial de convertirse en un buddha. A modo de analogía, toda semilla o grano sembrado tiene el potencial de madurar en una buena cosecha. Pero para que madure en una cosecha, una semilla debe reunir ciertas condiciones, como un suelo fértil, la humedad correcta, la temperatura correcta, el fertilizante correcto y la cantidad de agua correcta. Si una semilla reúne todas estas condiciones, no cabe duda de que madurará en una buena cosecha. Sin embargo, el solo hecho de tener una buena semilla no significa que vaya a madurar en una buena cosecha. Más bien, una buena semilla debe reunir todas las condiciones necesarias para madurar en una buena cosecha. Del mismo modo, todos los seres sintientes son como semillas sembradas; todos tenemos la naturaleza búdica. Pero el solo hecho de tener la naturaleza búdica no significa que todos nos convirtiremos en un buddha.

Tenemos la naturaleza búdica porque todos tenemos la conciencia ālaya (sct. ālayavijñāna). Nuestra conciencia ālaya no es sino nuestra naturaleza búdica. En otras palabras, nuestra naturaleza búdica no está separada de nuestra conciencia ālaya. Por lo tanto, todo ser tiene la naturaleza búdica porque todo ser tiene la conciencia ālaya. La naturaleza de la conciencia ālaya es pura desde tiempos sin principio; su naturaleza no está manchada por los oscurecimientos. Más bien, todos nuestros oscurecimientos —como nuestras aflicciones emocionales— son temporales o adventicios. Éstos pueden ser purificados si adoptamos el remedio o antídoto correcto.

Debido a que todos tenemos la naturaleza búdica, todos y cada uno de nosotros podemos ingresar al camino Vajrayāna — sin importar diferencias como raza o nacionalidad. Cada uno de nosotros tiene la oportunidad de practicar el Dharma, el cual es el camino o método para alcanzar la budeidad. Hay dos maneras de ingresar al Vajrayāna: el camino gradual y el camino directo. En el camino gradual, un estudiante comienza refugiándose en la Triple Gema, aprendiendo y practicando el Dharma, parecido a un seguidor del Hīnayāna. Luego, se ingresa en el Pāramitāyāna. Y entonces, uno ingresa gradualmente al Vajrayāna. En el camino directo, un no-budista ingresa al Vajrayāna directamente a través de un empoderamiento y se vuelve budista en este camino, sin practicar primero gradualmente ni el Hīnayāna ni el Pāramitāyāna.

¿Cuál es el significado del Vajrayāna? En general, el Vajrayāna puede entenderse como el camino o método que nos permite alcanzar el nivel del Buddha Vajradhara, que es el estado o resultado definitivo.

En este contexto, vajra se refiere al cuerpo, habla y sabiduría del Buddha (sct. kāyavajra, vākvajra y cittavajra). En español, prefiero no decir cuerpo, habla y mente cuando me refiero al Buddha, porque el Buddha no tiene mente. Nuestra mente cesa y se convierte en sabiduría cuando nos volvemos un buddha. El término tibetano sem (སེམས་) connota una mente. Además, la conciencia ālaya no es sem o la mente. Según las enseñanzas budistas, hay ocho conciencias: las primeras cinco son nuestras conciencias sensoriales, la sexta es la conciencia mental, la séptima consiste en nuestras aflicciones o impurezas, y la octava es la conciencia ālaya. Aunque ambas, mente y ālaya, son conciencias, no son exactamente lo mismo. Así, el término vajra en Vajrayāna se refiere al cuerpo, habla y sabiduría del Buddha; significa el resultado final, que no es otro que la budeidad o el nivel del Buddha Vajradhara.

Yāna suele traducirse como vehículo, pero también significa el camino y el resultado. En primer lugar, yāna es el camino o método para alcanzar la budeidad. En el Vajrayāna, el guru nos da a conocer que nuestro cuerpo, habla y mente no son sino el cuerpo, habla y sabiduría del Buddha. Nuestro cuerpo, habla y mente, y el cuerpo, habla y sabiduría del Buddha se basan en la

misma corriente o continuo — la conciencia ālaya. Por lo tanto, el guru nos da a conocer que nuestra verdadera naturaleza es la misma naturaleza búdica. Una vez que se nos introduce a esto, gradualmente se nos hará más claro que nuestro cuerpo, habla y mente no son otra cosa que el cuerpo, habla y sabiduría del Buddha. En segundo lugar, yāna es el resultado mismo. A través del Vajrayāna, se alcanza el nivel del Buddha Vajradhara, el resultado definitivo. En resumen, el Vajrayāna es tanto el camino para alcanzar la budeidad como el resultado mismo, el cual es inseparable del camino Vajrayāna.



Elegir al Guru

En el Vajrayāna, es muy importante elegir al guru adecuado. En primer lugar, un estudiante potencial debe revisar o examinar a un posible guru. Después de revisar o examinar a un guru potencial, entonces podemos aceptar a alguien como nuestro propio guru y empezar a recibir empoderamientos y enseñanzas. Al comprar un coche, lo revisamos o examinamos con mucho cuidado antes de decidir qué coche comprar, aunque el coche sólo dure diez o quince años. Elegir un guru es mucho más profundo que elegir un coche. Uno está eligiendo un guru no sólo por diez o quince años, y no sólo para el resto de esta vida. Más bien, estamos eligiendo un guru que permanecerá como nuestro objeto de refugio y protector durante muchas vidas por venir — vida tras vida. Por lo tanto, debemos ser muy cuidadosos antes de recibir empoderamientos.

Una vez que recibimos auténticos empoderamientos de un guru, no debíamos criticar después a ese guru. Por el

contrario, debemos ser siempre respetuosos y apreciar las enseñanzas del Dharma que hemos recibido de ese guru. Cualquier negatividad que se perciba, debemos pensar que se debe a nuestra visión impura en vez de a un defecto del guru. Debido a nuestra propia visión impura, vemos este y aquel defecto del guru. En realidad, el guru es el Buddha Vajradhara. Por lo tanto, no debemos percibir defectos en el guru.



Embarcarnos en el Camino Tántrico

Al decidir nuestro camino espiritual, debemos guiarnos por nuestros propios deseos o libre albedrío en todo lo que hagamos. Nadie debe forzarnos a practicar el Dharma ni a adoptar ningún camino. Si nos obligan, no podremos ingresar correctamente al camino. Y si forzamos a los demás sin tener en cuenta sus deseos, entonces no ingresarán al camino genuinamente. Para entrar al camino budista en general o al Vajrayāna en particular, una persona debe decidir en base a su propio deseo. Podemos intentar dirigir, influir o guiar a otros para que tengan el deseo de entrar al camino. Pero el deseo debe provenir de su propia mente.

En realidad, toda práctica del Dharma es principalmente una práctica mental, no sólo una práctica física o verbal. La práctica del Dharma no es meramente ceremonial, sino que debe provenir de la mente. La práctica del Dharma es un camino o método que realmente puede domar nuestra mente salvaje o indómita. Para hacer esto, debemos estar enfocados, debemos tener concentración, debemos usar las visualizaciones correctas, y así sucesivamente; todo esto se practica a través de nuestra

mente. Nuestro cuerpo y nuestra habla no pueden concentrarse y visualizar por nosotros. Sin una concentración y visualización adecuadas, no podremos domar nuestra mente.

Como se ha descrito, uno debe tener el deseo de ingresar al Vajrayāna y sólo entonces debe uno ingresar al camino. Para ingresar al Vajrayāna, uno debe haber recibido los votos de refugio y bodhicitta; entonces, uno puede recibir los votos del Mantrayāna. En el momento en que uno recibe los votos del Mantrayāna por primera vez, es cuando se ingresa al Vajrayāna. Todos los practicantes del Vajrayāna mantienen los tres votos: los del prātimokṣa, los de la bodhicitta y los del Mantrayāna. Entre los votos prātimokṣa, hay diferentes tipos — como los votos de una persona laica o los votos de los monjes y monjas célibes, estos últimos se clasifican a su vez en los votos de noviciado y los votos de la ordenación monástica completa. Pero, uno debe haber recibido al menos los votos de refugio, los cuales son parte de los votos prātimokṣa. Los votos de refugio son la base de todos los votos.

Los votos de refugio pueden recibirse según la tradición Hīnayāna, Pāramitāyāna o Vajrayāna. Quienes ingresan al Vajrayāna directamente reciben los votos de refugio según la tradición Vajrayāna. Hay tres tipos de causas para el refugio: miedo, fe y compasión. Hay tres tipos de miedo. El primero es el miedo a experimentar el sufrimiento del saṃsāra, que es común a todas las escuelas budistas, incluida la Hīnayāna. El segundo es el miedo a tener pensamientos egoístas, el cual es la causa del refugio no-común del Mahāyāna. El tercero es el miedo a tener una visión ordinaria o impura, el cual es la causa del refugio no-común del Vajrayāna. Estas son algunas diferencias en las

causas del refugio.

En todas las tradiciones budistas, nos refugiamos en la Triple Gema: el Buddha, el Dharma y la Saṅgha. Pero en el Vajrayāna, también incluimos en nuestro refugio al guru. El guru no es distinto y es inseparable de la Triple Gema. En el Vajrayāna, aunque hay cuatro aspectos diferentes del refugio —el guru y la Triple Gema— éstos no son cuatro entidades diferentes. También en el Vajrayāna, el Buddha se no visualiza en la forma del Buddha Shakyamuni, sino que en la forma del Buddha Vajradhara, Hevajra u otras deidades.

El Vajrayāna se basa en el Pāramitāyāna. El refugio es la base de los votos de la bodhicitta, y los votos de la bodhicitta son la base de los votos del Mantrayāna. Sin los votos del refugio, uno no puede recibir los votos de la bodhicitta. Y sin los votos del refugio y la bodhicitta, no se pueden recibir los votos del Mantrayāna. Hoy en día, cuando la gente menciona el Mahāyāna, suelen referirse al Pāramitāyāna. Pero el Vajrayāna es parte del Mahāyāna. Mahāyāna es un término general que abarca tanto al Pāramitāyāna como al Vajrayāna. Toda práctica del Mahāyāna debe llevarse a cabo con la bodhicitta. Sin la bodhicitta, no hay camino ni práctica Mahāyāna. De ahí que sea muy importante recibir los votos de la bodhicitta antes de recibir los votos del Mantrayāna e ingresar al Vajrayāna.

En resumen, con la naturaleza búdica como base, una persona debe tener el deseo y la motivación correcta para ingresar al Vajrayāna. Sólo entonces esa persona debe recibir los votos de refugio y bodhicitta, y, luego, recibir los votos del Mantrayāna e ingresar al Vajrayāna.

Examinar Nuestro Progreso en el Camino

En el camino en sí, debemos tener la estructura correcta. La estructura general de toda práctica del Dharma, o de cualquier yāna, es tener la conducta moral como base y luego dedicarse a la escucha, contemplación y meditación en la secuencia correcta.

Para saber si uno está progresando en el camino, hay señales físicas y mentales que podemos observar. Físicamente, el cuerpo se vuelve más liviano. Mentalmente, uno tendrá una visualización más clara o mejor. Además, uno tendrá la capacidad de controlar más los pensamientos negativos y será una persona más feliz. Uno tendrá menos aferramiento y menos apego al mundano terrenal y a los cinco objetos sensoriales. Khenchen Appey Rinpoché dijo que no hay nada de malo en decir u observar que un practicante del Dharma está enfermo. Pero, si un practicante es infeliz, entonces este practicante no ha hecho un buen progreso en el camino.

Un practicante que ha hecho un buen progreso en el camino

tendrá una mente más estable y no se verá afectado por noticias emocionantes o tristes. Su mente permanece calmada y estable, incluso ante una noticia triste. Eso es un signo de progreso. Sin embargo, como seres humanos ordinarios, cuando escuchamos noticias emocionantes, nuestra mente se vuelve muy activa. No podemos concentrarnos muy bien en nuestra práctica o estudio. Debido a que nuestra mente se encuentra tan activa, salvaje o emocionada en ese momento, no podemos controlarla; no es libre. Es más, si un practicante que ha hecho un buen progreso gana un gran premio de lotería, incluso entonces su mente no se emocionará demasiado; y aunque haya perdido a sus familiares, no llorará ni se sentirá muy triste porque su mente es estable. Conocen la impermanencia; conocen la naturaleza de este mundo. Tanto si ganan dinero como si pierden a sus familiares, su mente no se verá afectada por estas condiciones y circunstancias. Si nuestra mente es más estable, y si podemos controlar nuestros pensamientos negativos mejor que antes, entonces significa que estamos progresando en el camino.

El hecho de que estemos progresando no depende de cuántos años hayamos estado estudiando o recibiendo enseñanzas. Depende de si tenemos control sobre nuestra mente. Si después de aprender el Dharma durante muchos años, seguimos teniendo la misma cantidad de pensamientos negativos, si nuestros pensamientos negativos no se reducen, o si nuestros pensamientos positivos no han aumentado, esto significa que hemos escuchado, pero no hemos llevado las enseñanzas a la acción. Por eso no hemos mejorado.

Por lo tanto, debemos conectar nuestro conocimiento con la práctica, y nuestra práctica con la experiencia. Nuestro conocimiento del Dharma es la causa de nuestra práctica; en otras palabras, nuestra práctica es el resultado de este conocimiento. Debemos hacer esta conexión. Si tenemos conocimientos, pero no los aplicamos o no los practicamos, entonces nuestros conocimientos no tienen ninguna utilidad. Por ejemplo, si sabes cómo preparar un plato, pero en realidad nunca cocinas ni preparas comida, entonces este conocimiento es inútil.

Adquirir conocimientos es el primer paso, pero eso no es todo. Después de adquirir conocimientos sobre el Dharma, uno luego debe practicar, siendo éste el segundo paso. Pero solo practicar tampoco es suficiente. Después de practicar, uno debiera obtener experiencia. Esta experiencia es la verdadera causa que puede domar la mente. La práctica sin experiencia no tendrá un gran impacto ni domará nuestra mente. El verdadero antídoto para nuestros pensamientos negativos es la sabiduría. La sabiduría no es simplemente nuestra práctica; la mera práctica no es sabiduría. Para tener sabiduría, hay que tener experiencia — comprensión íntima. A esa experiencia o comprensión íntima se la llama sabiduría. Sin ella, no podemos eliminar o apaciguar nuestros pensamientos negativos. Por lo tanto, la experiencia es muy importante. Para tener experiencia, debemos practicar; y para practicar, debemos tener conocimientos sobre cómo practicar.

Todos estos pasos deben sustentarse en la motivación correcta. A veces, podemos engañarnos pensando que hemos progresado en el camino, ya que hemos conocido a muchos altos gurus o

recibido muchas enseñanzas. Pero encontrarse con altos gurus, o recibir profundas enseñanzas, no significa necesariamente que estemos progresando. Podemos encontrarnos con altos gurus y escuchar sus enseñanzas, pero si no aplicamos sus enseñanzas, no podremos mejorar ni progresar en el camino. El progreso real debe provenir de nuestra propia experiencia. Sin esa experiencia, no podremos reducir nuestros pensamientos negativos ni aumentar los positivos. Progresar en el camino significa reducir los pensamientos negativos y aumentar los positivos.

En un canto sobre *Separarse de los Cuatro Apegos*, Jetsün Drakpa Gyaltzen dijo que incluso si alguien ha mantenido la disciplina moral y ha escuchado, contemplado y meditado sobre las enseñanzas, todas estas actividades no son la semilla para alcanzar la liberación si esa persona todavía tiene apego hacia esta vida. Con la motivación adecuada, así como con la disciplina moral, el conocimiento, la contemplación y la meditación, tendremos una práctica genuina y la verdadera causa para la liberación del océano del saṃsāra. No basta con escuchar las enseñanzas de los grandes gurus. Si escuchamos estas enseñanzas con apego hacia esta vida, entonces todavía no es la verdadera forma de practicar. Para comprobar si vamos por la vía correcta y si estamos progresando en el camino, debemos examinar nuestra motivación una y otra vez.

El propósito de todas las enseñanzas y prácticas del Dharma es desarrollar nuestra mente y volvernos mejores personas. Al domar nuestra mente, podemos convertirnos en mejores

personas. En este mundo hay malas personas debido a que no han domado su mente. Como no domaron ni dominaron su mente, se convirtieron en malas personas. Si nuestra mente ha sido domada, entonces nunca nos convertiremos en una mala persona. Más bien, siempre progresaremos y seremos buenas personas.

Un buen practicante del Vajrayāna debe tener una mente estable y tranquila. Su mente no será perturbada por el entusiasmo o la tristeza. Si tenemos este nivel de control sobre nuestra mente, entonces naturalmente podremos eliminar muchas preocupaciones y sufrimientos. En este mundo terrenal, muchos de nosotros tenemos diversas preocupaciones, sufrimientos y problemas. Esto es el resultado de tener un fuerte aferramiento y apego, los cuales resultan de tener una mente inestable. Si tenemos una mente estable, podremos ser mucho más felices, sin tanta ansiedad ni preocupaciones. Para los grandes practicantes, incluso si sus parientes o familiares cercanos mueren, no llorarán ni se sentirán muy tristes, porque saben que todo es impermanente. No se limitan a decir "es la impermanencia", sino que han integrado realmente el significado de la impermanencia en sus vidas.

Esto resume cómo examinar nuestro progreso en el camino.

Preguntas y Respuestas

Pregunta: ¿Cómo debe ser nuestro aprendizaje y práctica una vez que estamos preparados para emprender el camino tántrico?

Respuesta de Su Santidad: Para embarcarse y luego progresar en el camino tántrico, un estudiante del Dharma debe tener un conocimiento básico y una buena motivación como base. Uno debe aprender las enseñanzas básicas del Mahāyāna sobre el amor bondadoso, la compasión y la bodhicitta. Además, uno debe aprender sobre el significado general del tantra. De lo contrario, pueden surgir malentendidos acerca del tantra, especialmente sobre las apariencias de ciertas deidades. Para aclarar todas estas dudas, hay que conocer el significado real del tantra. Sin conocer el significado, si alguien tiene una visión errónea o trata de criticar el tantra basándose simplemente en las apariencias, entonces no es correcto. No se puede juzgar solo por la apariencia. Incluso en el ámbito mundano, no podemos juzgar a los demás sólo por su apariencia. Similarmente, no podemos juzgar el tantra por la apariencia de ciertas deidades. Por ejemplo, si se representa una deidad con una apariencia

airada, no se puede decir que sea un camino iracundo o violento. Aunque algunas deidades tienen apariencias airadas, ellas se basan en la no violencia, el amor bondadoso, la compasión y la bodhicitta hacia todos los seres. Sin conocer la motivación o el propósito de estas apariencias airadas, si alguien juzga el tantra simplemente por ver las imágenes de la deidad, entonces ese no es el enfoque correcto.

Por lo tanto, primero hay que conocer las enseñanzas básicas y tener una base general acerca del Vajrayāna. También, uno debe tener el guru correcto como guía en el camino Vajrayāna. Este guru no es sólo para esta vida, sino que es para todas las vidas futuras hasta que alcancemos la budeidad. Incluso después de alcanzar la budeidad, seguiremos respetando a nuestro guru. De hecho, la cabeza de cada deidad budista está adornada por el señor de la raza, el cual representa al guru. El señor de la raza, que adorna la cabeza de la deidad, es el Buddha que preside la familia o raza búdica a la que pertenece la deidad.

Pregunta: ¿Dónde podemos encontrar un guru correcto? ¿Qué podemos hacer si hemos elegido un guru equivocado?

Respuesta de Su Santidad: Los comentarios budistas proporcionan descripciones detalladas acerca del guru. Si un guru tiene las cualidades y características descritas, entonces puedes aceptar a esa persona como tu guru y solicitar y recibir enseñanzas de ese guru. Si no conoces estas descripciones, entonces debes preguntar a otros. También, debieras verificar con otros si acaso alguien es un guru adecuado o no. Es bueno hacer preguntas.

Además, el que alguien sea un guru correcto no depende del título de la persona, sino de sus cualidades. En el budismo tibetano, hay muchos monjes comunes que se convirtieron en grandes maestros o grandes gurus, como Khenchen Appey Rinpoché y Khenchen Kunga Wangchuk Rinpoché. No sólo en la escuela Sakya, sino también en otras escuelas, hay muchos monjes comunes que se convirtieron en grandes maestros. Por lo tanto, el hecho de que una persona tenga un título elevado no debe ser la base de nuestro juicio; es más importante juzgar las cualidades de alguien antes de aceptarlo como nuestro guru.

En cuanto a lo que hay que hacer si uno ha elegido a un guru incorrecto: por el término "elegido", creo que se entiende que uno ya ha recibido empoderamientos y enseñanzas del guru. Antes de recibir cualquier empoderamiento o enseñanza, esa persona no se convertirá en tu guru. Alguien se convierte en tu

guru una vez que has recibido empoderamientos o enseñanzas de él. Si ya has recibido algún empoderamiento o enseñanzas de quien presuntamente es un guru incorrecto, entonces puedes evitar a ese guru. Pero, aun así, no debieras criticar ni perder la fe en un maestro que, en caso contrario, haya impartido auténticas enseñanzas del Dharma. Una vez que se ha establecido una auténtica conexión de Dharma con un maestro y se ha formado una relación de guru-discípulo, no debiéramos criticar al guru.

Hay muchas historias del pasado sobre discípulos que vieron a sus gurus realizando lo que parecían ser acciones negativas. Pero, aun así, no perdieron su fe; ellos siguieron manteniendo la devoción hacia sus gurus; entonces, más tarde, lograron la comprensión directa. En la antigüedad, incluso cuando los discípulos veían a sus gurus realizar acciones negativas, esos discípulos seguían viendo a sus gurus como a un verdadero buddha. En los tiempos modernos, algunos maestros son, en efecto, gurus incorrectos o perjudiciales, no sólo en apariencia, sino que en realidad. Si resulta que nuestro guru es realmente un guru incorrecto, entonces podemos dejar de seguir a ese guru. Pero si el guru parece equivocado simplemente a nivel superficial, entonces en realidad este guru no es un guru incorrecto.

* * *

Pregunta: ¿Qué significa la práctica? ¿Significa recitar, meditar y comportarse de acuerdo con lo que se nos ha enseñado?

Respuesta de Su Santidad: Todo eso puede ser considerado como práctica, pero la práctica principal es la práctica mental. La práctica principal no es sólo la práctica física o verbal, sino que es la práctica mental del Dharma. Para llevar a cabo una práctica genuina, primero debemos tener la motivación correcta, la cual es desarrollada por la mente. Luego, en la parte central, debemos tener la concentración y visualización correctas durante nuestra práctica. Para ello, debemos adquirir conocimientos; entonces, tendremos la concentración o visualización adecuada, que proviene de la mente. Al final de nuestra práctica, debemos hacer una dedicación adecuada, la cual también proviene de la mente. Por lo tanto, la práctica mental es la más importante de todas.

* * *

Pregunta: Cuando recibimos una iniciación de permiso (Tib. jenang Wyl. rjes gnang), ¿recibimos y necesitamos mantener los tres votos?

Respuesta de Su Santidad: Durante un jenang, uno recibe los tres votos. Normalmente, durante cualquier iniciación, recitamos la oración de las siete ramas. En ese momento se recibe los votos de refugio, la base del prātimokṣa. Y también se recibe los votos de la bodhicitta. Entonces, habiendo recibido un jenang corto, uno ha recibido algún nivel de los votos

del Mantrayāna. Pero éstos no son los votos completos del Mantrayāna, ya que un jenang no es un empoderamiento mayor.

* * *

Pregunta: ¿Una iniciación tiene las bendiciones del linaje?

Respuesta de Su Santidad: Una iniciación tiene que venir de un linaje ininterrumpido. Podemos rastrear todas las iniciaciones auténticas hasta su origen, y éstas tienen gurus raíz y del linaje. A través de un jenang, puedes recibir las bendiciones del linaje ininterrumpido. Sin embargo, que recibas estas bendiciones depende de tu propia mente y de cómo percibas o visualices al guru. Si piensas que el guru es un ser ordinario, entonces recibirás la bendición de un ser ordinario; si piensas que el guru es un bodhisattva, entonces recibirás la bendición de un bodhisattva; si piensas que el guru es un buddha, entonces al suplicar al guru, recibirás la bendición de un buddha. La cantidad de bendiciones que recibas depende de tu propia forma de pensar.



- Su Santidad el 42^{do} Sakya Trizin, Ratna Vajra Rinpoche, es el hijo mayor de Su Santidad el Sakya Trichen (el 41^{er} Sakya Trizin). Perteneciente a la noble familia Khon, cuyas sucesivas generaciones han proporcionado un linaje ininterrumpido de sobresalientes maestros budistas, y famoso tanto por su erudición como por la claridad de sus enseñanzas, Su Santidad el 42^{do} Sakya Trizin es considerado como uno de los sostenedores de linaje más altamente cualificados en la tradición budista tibetana.

Desde su juventud, Su Santidad el 42^{do} Sakya Trizin ha recibido de Su Santidad el Sakya Trichen, así como de muchos otros maestros eruditos y consumados, un océano de enseñanzas, empoderamientos, transmisiones e instrucciones esenciales sobre sutra y tantra. Tras años de rigurosos estudios filosóficos en el Sakya College en India, le fue otorgado el grado de kachupa. Y desde sus doce años, ha completado numerosos retiros de meditación, incluido el retiro de Hevajra. Con suma humildad, viaja extensamente para conceder enseñanzas y empoderamientos a petición de alumnos alrededor del mundo.



**"The Sakya Tradition" — Distribuyendo las
Preciosas Enseñanzas Sakya Completa y
Fielmente en Vuestras Lenguas Maternas.**

www.sakyatradition.org

2022©All Rights Reserved